

10

CONDUCTA PROSOCIAL, EMPATÍA Y APOYO EMOCIONAL EN ORGANIZACIONES DE VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO: MESA DEPARTAMENTAL DEL ATLÁNTICO (2019-2021)*

Diana Rico Revelo**

Santiago Encinales De La Hoz***

Manuel Andrés Mendoza Becerra****

Introducción

La mayoría de los estudios sobre conducta prosocial grupal se han desarrollado en torno a grupos de voluntariados y enfatizan en la importancia de los procesos de socialización primaria (Coghlan, 2015; Eisenberg, Spinrad, & Knafo-Noam, 2015; Valor-Segura, & Rodríguez-Bailón, 2011; Van Lange, Schippers, & Balliet, 2011). Este trabajo se distanció de esta línea clásica de indagación de la prosocialidad, para analizar tendencias prosociales en líderes de organizaciones sociales que se implican en procesos de reparación y reconciliación social de víctimas de un conflicto violento en un escenario de justicia transicional (Gómez, 2019; Gómez y Marín, 2018; Peltier-Bonneau y Szwarcberg, 2019; Rico y Bolívar, 2014; Rico y Maza, 2017; Vollhardt y Staub, 2011; Weinstein, 2014).

* Identificación de proyecto. Los resultados de investigación provienen del proyecto de Joven Investigador "Promoción de la Cultura de Paz y Reconciliación social: Empoderamiento de líderes y colectivos de Víctimas del Atlántico" (convocatoria No. 812 de 2018) de MINCIENCIAS en alianza con la Universidad del Norte de Barranquilla, con número y año de contrato/convenio: 80740-266-2019. Autor de correspondencia:

Dirija la correspondencia sobre este capítulo a Diana Rico Revelo, ricod@uninorte.edu.co

** Universidad del Norte de Barranquilla. <https://orcid.org/0000-0002-3313-131X>

*** Universidad del Norte de Barranquilla. <https://orcid.org/0000-0002-7443-1044>

**** Universidad del Norte de Barranquilla. <https://orcid.org/0000-0002-1495-7722>

Aún sin culminar el conflicto interno armado colombiano, el gobierno del expresidente Juan Manuel Santos creó la Ley 1448 de 2011 para la atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto; que ofrece garantías para la participación efectiva de las víctimas en su implementación a través de procesos democráticos que deberán contar con la representación de organizaciones de víctimas (Ley 1448 de 2011). Esta Ley representó una oportunidad política para la participación de las víctimas, cuyos representantes se postulan de forma voluntaria y sin obtener remuneración; no obstante, el contexto en que se movilizan para defender sus derechos y la restitución de tierras, conlleva a asumir elevados riesgos para su seguridad física dado que son amenazados (Blu Radio, 2018; Duva, 2019; El Heraldó, 2019; El Tiempo, 2017) y de hecho, organismos competentes en el tema, denuncian una eliminación sistemática de líderes sociales en Colombia (Fundación Ideas para la Paz, 2019; Misión de verificación de las Naciones Unidas, 2020).

En este contexto, se consideró pertinente analizar procesos de socialización secundaria afines a la conducta prosocial, suscitados por un mecanismo de justicia transicional, porque la cooperación entre víctimas para su reparación en el marco de La ley 1448 de 2011 constituye un medio para el beneficio de todas las víctimas del conflicto. Además, la interacción entre víctimas para gestionar su reparación simboliza una relación entre pares que aviva procesos de identificación colectiva y de resiliencia. Ante este hecho social y políticamente relevante, este trabajo se desarrolló con el objetivo de explorar tendencias prosociales en representantes de víctimas de la Mesa Departamental del Atlántico elegidos en el año 2019, quienes ejercen su activismo en un entorno altamente riesgoso, para analizar la presencia y la interacción de dos dimensiones de prosocialidad (conducta prosocial y empatía junto con apoyo emocional).

Contexto: La participación de las víctimas en Colombia (2011-2020)

Las diferentes medidas de justicia transicional creadas e implementadas en Colombia desde el siglo XXI, con el propósito de avanzar a una salida constructiva del conflicto y construir rutas hacia la reconciliación, han estado orientadas a una justicia social que articula justicia redistributiva y justicia restaurativa (Rico, López y Effer, 2020). En este sentido, con el fin de promover y garantizar los derechos de las víctimas del conflicto, se formuló e implementó la Ley 1448 de 2011 conocida como Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, que favoreció la participación de las víctimas en la defensa de sus derechos; propiciando una motivación para que las víctimas puedan afrontar su reparación mediante procesos de organización social en procura del bienestar de todas las víctimas del conflicto interno armado colombiano.

Esta Ley es una herramienta que sitúa a las víctimas como protagonistas en el proceso de justicia transicional y favorece la inclusión de sus derechos en el centro de la política pública. Uno de sus propósitos es fomentar la capacidad de agencia de las víctimas alrededor de procesos de justicia, verdad, reparación integral y garantías de no repetición. La Ley establece en sus artículos 192 y 193 la conformación de las Mesas de Participación de Víctimas para propiciar la participación efectiva en la implementación, ejecución y evaluación de la política pública; y la construcción de agendas de mujeres, niños, niñas y adolescentes, y adultos mayores víctimas. Las mesas se organizan a nivel municipal, distrital, departamental y nacional, y eligen democráticamente a los representantes de las víctimas en los Comités y Consejos territoriales de Justicia Transicional para garantizar la incidencia política de las víctimas.

Los miembros de la mesa deben inscribirse voluntariamente en el Ministerio Público a nivel nacional, ante la Defensoría del Pueblo regional en el caso departamental, y en la Personería a nivel municipal, garantizando el derecho de participación efectiva de las víctimas organizadas. Además, la labor de los representantes de las mesas de víctimas es *ad honorem*, puesto que no reciben honorarios con el argumento que ello deslegitima la esencia de la participación de las víctimas. En este orden de ideas, los alcaldes, gobernadores y entidades nacionales deben garantizar transporte, alimentación, logística, espacio físico y gastos de viaje para al menos cuatro sesiones de las mesas de víctimas.

Durante el año 2019, cerca de 10 000 organizaciones de víctimas y organizaciones de derechos humanos, inscribieron a sus representantes para la conformación de las mesas de participación de víctimas, en sus distintos niveles, en todo el territorio nacional (Unidad de víctimas, 2019a). Estas organizaciones recogen la representación de distintos hechos victimizantes y enfoques diferenciales, como desplazamiento forzado, violencia sexual, integridad física y psicológica, minas antipersona y desaparición forzada; y mujeres, jóvenes, población LGBTI, personas mayores, personas con discapacidad y grupos étnicos. Esto último con el propósito de canalizar las demandas de las víctimas (según sus casos) y poner en discusión las distintas agendas que estas organizaciones acogen, por el bien colectivo (PNUD, 2011).

Entre los resultados de la mesa del Atlántico, se destacan (a) la visibilización de más de 230 000 víctimas en el departamento; la creación del programa *Atlántico líder en el goce efectivo de los derechos de la población víctima*, junto con el departamento, propuestas al Plan Nacional de Desarrollo y a la política pública de víctimas; (b) la gestión de matrículas para acceso a educación superior; (c) la gestión de oportunidades de negocio y (d) la gratuidad y acceso a la libreta militar de más de 1800

jóvenes víctimas (Unidad de Víctimas, 2017; 2019b). Entre otras iniciativas que han desarrollado los representantes de la mesa como interlocutores entre las instituciones y las víctimas, en espacios públicos creados para promover su reparación integral.

También se observa que el papel de las organizaciones de víctimas del Atlántico ha estado orientado a su dignificación, reparación, la reconciliación social y el rechazo a la violencia (Rico, Alzate y Sabucedo, 2020; Rico y Bejarano, 2018; Rico y Buelvas, 2014; Rico y Maza, 2017). Así mismo, la participación en este tipo de espacios se ha reconocido como una forma de acción legítima para gestionar conflictos que se generan entre los colectivos y para plantear diversas estrategias para articular recursos a favor de la reparación efectiva de las víctimas. Esta labor de las organizaciones de víctimas también se ha traducido en el mejoramiento de la calidad de vida de las víctimas mediante el acceso a recursos, ayudas humanitarias y, oportunidades de educación y salud (Defensoría del Pueblo, 2019; Unidad de Víctimas, 2017; 2019b).

Prosocialidad en organizaciones sociales

La prosocialidad es una conceptualización amplia que comprende comportamientos orientados al bienestar tanto de individuos como de colectivos mediante conductas de ayuda (Arias, 2017; Hauser, Preston, & Stansfield, 2014; Keltner, Kogan, Piff, & Saturn, 2014), y de un conjunto de comportamientos que buscan beneficiar a los demás (Auné, Blum, Abal, Lozzia, & Attorresi, 2014; Berger, Cuadros y Rojas, 2016; Gómez, & Narváez, 2019). Estos comportamientos son voluntarios, se derivan del intento de satisfacer la necesidad de apoyo físico y/o emocional de otros y pueden manifestarse de distintas maneras (Gerbino et al., 2018).

Asimismo, la conducta prosocial está basada en sentimientos, valores y creencias que orientan comportamientos solidarios hacia los demás (Auné et al., 2014). Estos procesos cognitivos, emocionales y comportamentales no están necesariamente ligados a posibles beneficios para quienes emprenden la acción y, en algunos casos, incluso pueden suponer un riesgo para aquellos que se deciden a actuar (Hubbard, Harbaugh, Srivastava, Degras y Mayr, 2016; Marín, 2009).

Con la intención de describir las conductas prosociales, se han formulado diversas tipologías que distinguen manifestaciones tales como: compartir, cuidar, ayudar, informar, ser empático, donar, entre otras (Auné et al., 2014; Caprara, Steca, Zelli, & Capanna, 2015; Livi et al., 2019; Shi, Qi, Ding, Liu, & Shen, 2020; Snippe et al., 2018; Zuffiano et al., 2016).

Ante la variada literatura sobre prosocialidad, actualmente se diferencian niveles de análisis: micro, meso y macro (Penner, Dovidio, Piliavin, & Schroeder, 2005).

El micro, retoma explicaciones derivadas de teorías sobre el desarrollo evolutivo, la neurociencia, la genética, la personalidad, entre otras. El análisis meso, centra su atención en explicar conductas de ayuda en determinados contextos, además, profundiza tanto en la ayuda brindada como en la disposición a recibirla. El análisis macro, se focaliza en la interacción grupal e intergrupal alrededor de organizaciones sociales de toda índole, por lo tanto, profundiza en procesos cognitivos, valorativos y emocionales, gestados al interior de conductas prosociales grupales teniendo presente el contexto de las organizaciones.

Conducta prosocial colectiva

Los procesos de interpretación colectiva elaborados por los miembros del grupo y su disposición para tomar las decisiones orientadas a la ayuda, la solidaridad y la cooperación, constituyen una línea de investigación de la conducta grupal prosocial (Baldassarri, 2015; Simpson & Willer, 2015). Además, las perspectivas teóricas sobre motivaciones que tienen las personas para ser prosociales (Besley, & Ghatak, 2018; Hernández-Wolfe, 2011) adquieren relevancia en el análisis de la conducta grupal prosocial, en la medida en que se vinculen con los intereses compartidos en el endogrupo.

Asimismo, ante situaciones percibidas como injustas, se observa con frecuencia la emergencia de acciones colectivas en torno a la defensa de valores (Auné et al., 2014). De la misma forma, los movimientos sociales en cuyas agendas predominan fines éticos, desarrollan conductas prosociales en general y de ayuda en particular (Arias, 2017). Aunque la mayoría de literatura registrada en esta línea es sobre organizaciones de voluntariado (Briggs, Peterson, & Gregory, 2010; Livi et al., 2019; Okun, & Kim, 2016), también tienen cabida colectivos que se movilizan por los derechos humanos y por metas afines a la cultura de paz, como la defensa de diversos valores morales y sociales, la equidad de género, la protección del medio ambiente, la lucha contra la discriminación social, la no violencia, entre otros. (Adams, 2014; Hernández-Wolfe, 2011)

En este orden de ideas, los procesos de interpretación colectiva, generados al interior de organizaciones con fines prosociales, tienen un estrecho vínculo con la promoción de valores morales y sociales (Arias, 2017; Hardy, Ben & Olsen, 2015; Páez, Javaloy, Włodarczyk, Espelt, & Rimé, 2013). Este planteamiento ha sido desarrollado en estudios sobre prosocialidad y voluntariado, cuya tesis de partida es que las personas que participan en estos grupos lo hacen voluntariamente debido a componentes morales (Auné et al., 2014; Hardy, 2015).

Empatía y apoyo emocional en función de la prosocialidad

En cuanto al papel de la empatía y el apoyo emocional en la prosocialidad, se parte del supuesto que cuando las personas experimentan sensibilidad en relación con las condiciones de los demás y logran percibir sus emociones, es probable que surjan actitudes cooperativas y de ayuda con los demás (Espinosa, Ferrándiz, & Rottenbacher, 2011; Techio, Zubieta, Páez, Rivera, Rimé, & Kanyangara, 2011; Urbanska, McKeownb, Taylor, 2019; Vollhardt, & Staub, 2011). De este modo, los comportamientos empáticos se relacionan con actitudes sociales, mayor estabilidad emocional, autocontrol y conductas asertivas (Schoeps, de la Barrera, & Montoya-Castilla, 2020); en la medida en que las personas son capaces de experimentar las emociones del otro, motivando comportamientos y la disposición a sentir preocupación por personas que han sido afectadas por alguna crisis ambiental o social (Urbanska, et al., 2019).

Asimismo, los colectivos que promueven actitudes empáticas hacia personas que han padecido condiciones adversas constituyen una fuente permanente de sentidos de identidad moral entendida en términos de virtudes morales y valores asociados al deber moral, la responsabilidad y el deseo de actuar de acuerdo estos (Hardy, 2015; Rico, Alzate y Sabucedo, 2017). Igualmente, a través del razonamiento moral se desarrollan principios arraigados en la identidad para motivar acciones morales, conducidas por emociones morales (empatía). Estos planteamientos se reflejan en motivaciones y discursos de los defensores de derechos humanos en Colombia, para transformar el sufrimiento en acciones prosociales (Hernández-Wolfe, 2011).

En este sentido, la empatía es considerada una variable predictiva de las conductas prosociales (Auné et al., 2014; Caprara, Alessandri, & Eisenberg, 2012; D'Errico, Leone, Schmid, & D'Anna, 2020; Eisenberg, Eggum, & Di Giunta, 2010; Hernández-Wolfe, 2011; Richaud, & Mesurado, 2016; Sze, Gyurak, Goodkind, & Levenson, 2012; Taylor, & Glen, 2019; Urbanska et al., 2019). Puesto que la proximidad que se genera en la conducta endogrupal e integrupal, favorece la elaboración de emociones alrededor de las vivencias de los demás; en este sentido, hay más disposición hacia la ayuda y la prosocialidad (Correa, 2017; Richaud y Mesurado, 2016; Zacarías, Aguilar y Andrade, 2017).

Desde este punto de vista, se destacan dos elementos motivacionales en las dinámicas empáticas de grupos: el colectivismo y las motivaciones morales. El colectivismo refiere a la intención de beneficiar a un grupo particular, de ahí que puede estar vinculado con la identidad y/o con la convivencia con los demás, puesto que mientras más tiempo se comparte con un grupo más actitudes prosociales se desarrollan hacia este (Goetz, & Halgren, 2020; Peck, & Hogue, 2018). Las motivaciones morales tienen como propósito el mantenimiento de un principio moral universal entre los

miembros de un grupo, que incite a comportarse de manera prosocial (Auné et al., 2014).

Aunque los comportamientos empáticos son predictores de conductas prosociales, estas también pueden ser motivadas sin necesidad de empatía, como puede suceder, por ejemplo, en una situación de emergencia. Esto indica que la dimensión de ayuda y conducta prosocial puede gestarse primero y de forma independiente a la dimensión de empatía y apoyo emocional (Auné, Abal, & Attorresi, 2016; Rodríguez, Mesurado, Oñate, Guerra y Menghi, 2017).

Contexto y prosocialidad

Dado que el análisis macro de la prosocialidad también enfatiza en el contexto de la movilización (Eisenberg, Eggum, & Spinrad, 2015; Kaur, 2019), se destaca la manifestación de conductas de ayuda de colectivos de víctimas en contextos de violencia política (Belalcázar y Molina, 2017; Hoyos y Nieto, 2017; Peltier-Bonneau, & Szwarcberg, 2019), que pueden estar vinculadas a procesos resiliencia dado que involucra el apoyo entre personas que se están sobreponiendo ante alguna crisis social o ambiental. Por lo tanto, las personas con altos niveles de resiliencia, entendida como la capacidad de recuperación de afectaciones (emocionales y físicas) y de adaptación ante situaciones adversas; tienen mayores y mejores relaciones sociales, gozan del contacto con otros seres humanos (...), y logran desarrollar empatía y actitudes de prosocialidad (Moreno, Fajardo, González, Coronado y Ricaute, 2019; Taylor, & Glen, 2019; Taylor, O'Driscoll, Dautel, & McKeown, 2020).

En este sentido, el estudio de la prosocialidad grupal requiere considerar el contexto en el que ocurre la movilización a favor de conductas prosociales (Caprara et al., 2012; Eisenberg, 2014; Eisenberg et al., 2015; Kaur et al., 2019; Manesi, Van Lange, Van Doesum, & Pollet, 2019), y que se resalta la relevancia de indagar la prosocialidad en colectivos de víctimas de desastres sociales o ambientales, se destacan investigaciones sobre vínculos entre la resiliencia y la conducta prosocial (Arias, 2017; Kabiru, Beguy, Ndugwa, Zulu, & Jessor, 2012; Moreno et al., 2019); movilizaciones sociales de resistencia pacífica a la violencia por parte de colectivos de víctimas de un conflicto armado (Rico, Alzate y Sabucedo, 2020; Rico, López y Effer, 2020), entre otras.

Desde esta perspectiva, se puede vincular la resiliencia con el *altruismo nacido del sufrimiento* (ABS por sus siglas en inglés), que describe cómo los individuos que han sufrido pueden verse motivados a ayudar a otros por las experiencias vividas (Staub, 2015). El desarrollo de estas motivaciones depende de la experiencia que transforma el significado del sufrimiento del pasado y promueve conductas prosociales (Vollhardt, 2009; Vollhardt, & Staub, 2011). Sin embargo, pese a la importancia del papel de las

organizaciones sociales en la salida constructiva de conflictos (Alzate, Sabucedo, Rico y Maza, 2018; Klimecki, 2019; Rettberg, 2014; Villa, 2016; Taylor et al., 2020), aún son insuficiente las investigaciones sobre la prosocialidad en colectivos vulnerables o afectados por la violencia (Gómez, 2019), siendo un desafío el desarrollo de esta línea de investigación mediante trabajos empíricos que cotejen tesis sobre prosocialidad en diferentes regiones que han salido de conflictos violentos.

En este contexto, el objetivo general de la investigación fue explorar tendencias prosociales en representantes de víctimas de la Mesa Departamental del Atlántico elegidos en el año 2019, en un contexto marcado por dos fenómenos: un ambiente de riesgo para quienes participan en este tipo de organizaciones sociales y la reciente elección de sus voceros en el marco de la Ley de víctimas que finaliza en el año 2021, para analizar la presencia y la interacción de dos dimensiones de prosocialidad (conducta prosocial y empatía junto con apoyo emocional). Con este propósito se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿Los representantes de la Mesa Departamental de Víctimas del Atlántico presentan tendencias de conducta prosocial y de empatía junto con apoyo emocional?

Método

Tipo de estudio

Mediante un diseño no experimental empírico transversal (Hernández, Fernández y Baptista, 2010), se realizó un estudio piloto, para analizar la presencia de dos dimensiones sobre prosocialidad (conducta prosocial/empatía y apoyo emocional) y su interacción; en un contexto natural con líderes de organizaciones sociales de víctimas, durante un periodo de tiempo específico.

Muestra

Participaron 19 de los 23 líderes de la mesa departamental de víctimas del Atlántico (Colombia), entre los cuales, 11 están asumiendo este rol primera vez, mientras que 7 afirmaron estar liderando este proceso por segunda o tercera vez. Cada participante representa aproximadamente 100 organizaciones sociales de los respectivos municipios de origen (Barranquilla, Baranoa, Campo de la Cruz, Candelaria, Galapa, Luruaco, Malambo, Manatí, Palmar de Varela, Piojó, Polonuevo, Ponedera, Puerto Colombia, Sabanagrande, Sabanalarga, Santa Lucía, Santo Tomás, Soledad, y Tubará).

Entre los participantes, 12 eran mujeres y 7 hombres, cuyas edades oscilan entre 20 y 39 años (6), 40 y 59 años (9), 60 y 69 años (4). En relación con el nivel socioeconómico,

todos reportaron vivir en un nivel de estratificación bajo de 1 y 2. En cuanto al nivel educativo, 5 cuentan con estudios profesionales, 13 de secundaria, y 1 de primaria.

Instrumento

Se aplicó una encuesta para medir dos dimensiones de prosocialidad, propuestas por Rodríguez et al. (2017): (a) conducta prosocial y (b) empatía y apoyo emocional. En el estudio de referencia, la subescala de conducta prosocial obtuvo una confiabilidad de .71; mientras que la subescala de empatía y apoyo emocional, de .67; y el total de la escala arrojó un alfa de .78. Esta escala, conformada por 10 ítems, es producto de una evaluación de validez convergente que hicieron los autores (Rodríguez et al., 2017), de la escala tipo Likert sobre prosocialidad en adolescentes y adultos de Caprara et al., (2015), en su versión traducida al español por Regner y Vignale (2008). Los ítems que componen la escala son:

1. *Intento ayudar a los demás.*
2. *Estoy dispuesto a realizar actividades de voluntariado en favor de los necesitados.*
3. *Me conecto con el estado de ánimo del que sufre.*
4. *Acudo inmediatamente en auxilio de quien lo necesita.*
5. *Enseguida me pongo manos a la obra cuando otros se encuentran en dificultades.*
6. *Comparto intensamente las emociones de los demás.*
7. *Con mucho gusto pongo a disposición de los demás mis conocimientos y capacidades.*
8. *Intento consolar a quien está triste.*
9. *Me resulta fácil ponerme en el lugar de quien está disgustado.*
10. *Trato de estar cerca y cuidar de quien lo necesita.*

Los ítems 1, 2, 4, 5, 7 y 10 corresponden a la dimensión de conducta prosocial; y los ítems 3, 6, 8 y 9, miden la dimensión de empatía y apoyo emocional. Se evaluaron mediante una escala de cinco opciones: *Nunca/Casi nunca, Pocas veces, A veces, Muchas veces, Casi siempre/Siempre*, a las cuales se les otorga un valor de 1 a 5 respectivamente.

Procedimiento

Una vez se efectuaron las elecciones de la nueva mesa departamental de víctimas del Atlántico en octubre de 2019, se capacitaron a los nuevos representantes, en temáticas sobre cultura de paz, reconciliación social, control social y deliberación. En este escenario, se aplicó la encuesta a los 19 asistentes. La encuesta fue respondida por los participantes de forma anónima con la orientación de los investigadores. El tiempo aproximado de su aplicación fue de 20 minutos en total.

Análisis de datos y resultados

Los resultados se analizaron con el software R (R Core Team, 2020; Wei, & Simko, 2017; Wickham, 2016).

Análisis de valores descriptivos de las dimensiones

La Tabla 1 describe el primer análisis, el cual se orientó a identificar la presencia de tendencias de prosocialidad en los participantes. La media para prosocialidad es de 4.35. Al estar encima de 4 sobre 5 que es la máxima puntuación, indica una alta tendencia de conducta prosocial en los encuestados; igualmente, dado que la desviación estándar es de 0.57, y arroja un coeficiente de variación de 13%, se observa que las tendencias de conducta prosocial de los participantes son similares. En cuanto a la empatía y el apoyo emocional, se registró un puntaje medio de 3.8, reflejando que los encuestados también presentan tendencias de esta dimensión; aunque levemente inferiores que las de prosocialidad; asimismo, la desviación estándar fue de 0.7, para un coeficiente de variación del 18%, revelando una poca dispersión en los puntajes, por lo tanto, las tendencias de empatía y el apoyo emocional también son similares.

Tabla 1
Valores descriptivos de las dimensiones de prosocialidad

	Conducta prosocial	Empatía y apoyo emocional
Media	4.35	3.8
Desviación estándar	0.57	0.7

Análisis de la interacción entre las dimensiones prosociales

Teniendo en cuenta que los resultados arrojan una relación en la figura de dispersión, se consideró pertinente realizar un análisis de correlación Pearson para determinar si la relación existe y si es significativa. Una vez realizada una prueba de Normalidad de Shapiro Wilks, supuesto necesario para la realización de la prueba de correlación, a los puntajes arrojados en ambas dimensiones, en la dimensión prosocial se obtiene

un p-valor de .017 y, para la dimensión de empatía y apoyo emocional, un p-valor de .4991. Esto implica que para medir la correlación entre las variables se puede utilizar la propuesta por Pearson y a su vez se puede determinar si esta es significativa a un 99% de confianza.

Análisis de correlación entre las dimensiones prosociales

La prueba de correlación de Pearson obtiene un $t=3.47$ con $df=17$ y un p-valor de .002, lo cual indica que la correlación entre la dimensión prosocial y la empatía/apoyo emocional, es significativa y es directamente proporcional con un coeficiente del 64%, se pueden observar estos resultados en la Tabla 2 y Figura 1.

Tabla 2

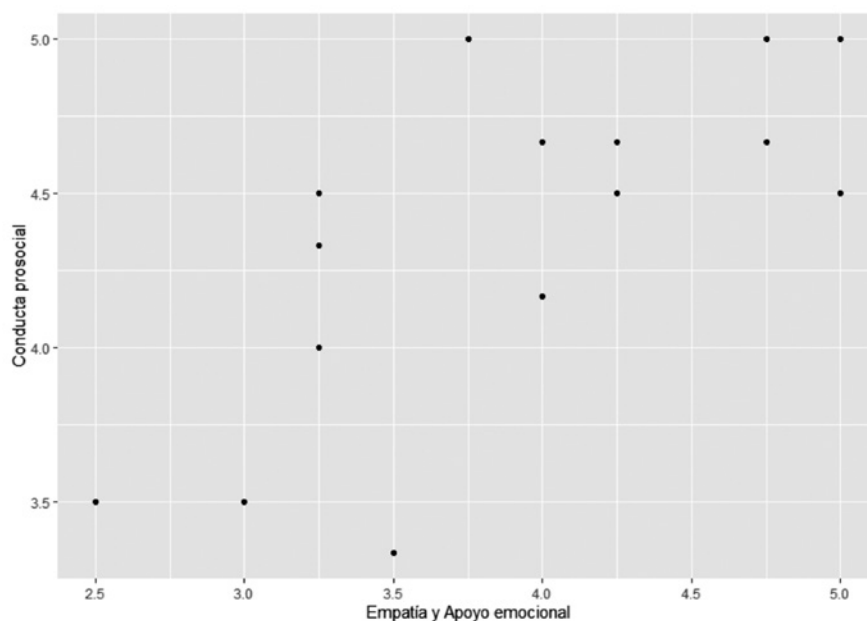
Valores descriptivos de dimensiones de prosocialidad

	1
1. Conducta prosocial	
2. Empatía y apoyo emocional	.65**

** $p < .001$.

Figura 1

Relación directa entre las dimensiones



Análisis de comparación entre medias de las dimensiones prosociales

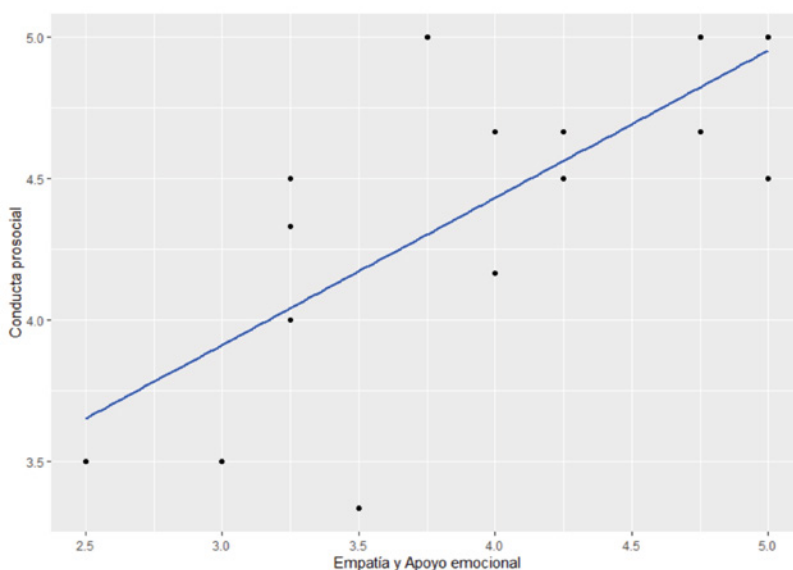
Para comparar cuál de las dos dimensiones tiene mayor presencia, se decide realizar una prueba t de student debido a que la normalidad fue probada anteriormente. En primer lugar, se realizó una prueba F de homogeneidad de varianza para verificar el supuesto de varianzas iguales. Los resultados obtenidos son un estadístico $F=0.654$, $GL1=1$, $GL2=18$ $p\text{-valor}=.38$; por lo tanto, se puede concluir que las varianzas de ambas poblaciones son iguales. Teniendo en cuenta este resultado, se procede a realizar una prueba t de diferencia de medias para varianzas iguales, partiendo con la hipótesis alternativa que la media de la dimensión prosocial es mayor que la media de la dimensión de empatía y apoyo emocional ($t=2.45$, $df=36$ $p\text{-valor}=.009$). En este sentido, se acepta la hipótesis que en la dimensión sobre conducta prosocial se obtiene un mayor puntaje.

Análisis de regresión

Teniendo en cuenta que el diseño de investigación adoptado no permite establecer relaciones causales, pero sí admite retomar planteamientos causales confirmados teóricamente, se parte de una tesis planteada en el apartado teórico, acerca del papel predictor de la empatía y el apoyo emocional sobre la conducta prosocial. Desde esta perspectiva, se consideró realizar un último análisis de regresión para saber cómo se puede cuantificar esta relación, ver la Figura 2.

Figura 2.

Regresión lineal de las dimensiones de prosocialidad

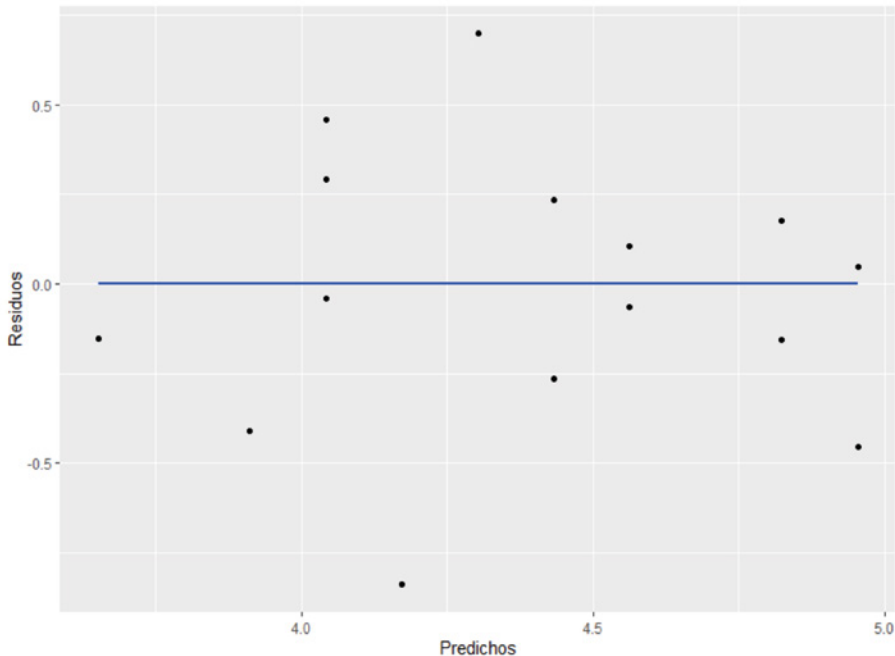


El gráfico refleja la dependencia lineal entre las dos dimensiones. Para el intercepto se obtiene un coeficiente de 2.35 un estadístico $t=4.009$ y un p -valor de .0009. Para la empatía y apoyo emocional, se tiene un coeficiente de 0.52 un estadístico 3.46 y un p -valor de .002. Lo que permite identificar que por cada aumento en una unidad en el puntaje obtenido en la empatía se presenta un incremento de 0.52 puntos en la conducta prosocial sobre la base de 2.35.

El modelo de regresión presenta estadístico $F= 12.03$ con $GL1=1$ y $GL2=17$ con un p valor de .002, indicando que el modelo tiene un mejor desempeño que el modelo nulo. Junto con un R^2 del 41%. Con el propósito de verificar los supuestos del modelo de regresión lineal, se realiza un análisis sobre los residuos, en primer lugar, se verifica el supuesto de homogeneidad de varianza mediante un gráfico de residuos versus Predichos, ver Figura 3. En dicho gráfico no se observa ninguna tendencia en los puntos por lo cual podemos concluir que el supuesto se cumple.

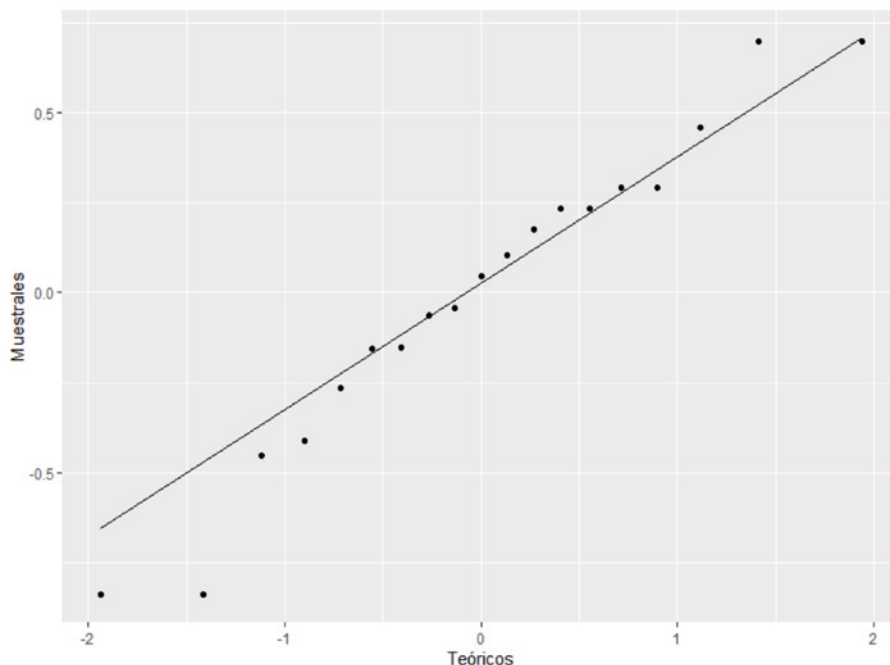
Figura 3

Verificación de los supuestos: Residuos vs Predichos



Para verificar el supuesto de normalidad de los residuos se les aplicó la prueba de Shapiro-Wilks que arrojó un p valor de .566 que comprueba la normalidad. En el qqplot se observa el comportamiento de los valores sobre la recta lo que ratifica el supuesto de normalidad, ver Figura 4.

Figura 4
Verificación de los supuestos mediante un qqplot



Discusión

Los resultados son consistentes con los postulados teóricos, primero, porque en concordancia con las tesis que soporta la escala aplicada, los representantes de víctimas que participan en medio de las condiciones adversas anteriormente mencionadas, muestran tendencias de conducta prosocial y de empatía junto con apoyo emocional (Caprara et al., 2015; Rodríguez et al., 2017). Los resultados destacan vínculos entre la resiliencia y su activismo alrededor de la reparación integral de todas las víctimas de los municipios que representan (Peltier-Bonneau, & Szwarcberg, 2019; Taylor et al., 2020; Vollhardt, & Staub, 2011; Weinstein, 2014).

El segundo aspecto por destacar de los resultados es que las dos dimensiones de prosocialidad analizadas arrojaron una interacción significativa acorde con lo presentado en la revisión de literatura, con la particularidad de que los participantes presentan más tendencias de conducta prosocial. Este hallazgo es afín con las tesis sobre la emergencia de conductas prosociales en un tiempo más corto que la empatía (Rodríguez et al., 2017); puesto que la escala se aplicó un mes después de su posesión como representantes de la mesa departamental de víctimas. Asimismo, la presencia de empatía y apoyo emocional podría estar asociada al hecho de que la mayoría tienen

trayectorias de liderazgo de colectivos de víctimas en otros espacios informales y, que algunos fueron reelegidos por un segundo periodo para dicha representación.

Además, los resultados de la regresión lineal coinciden con la tesis acerca del impacto de la empatía y el apoyo emocional sobre la conducta prosocial (Auné et al., 2014; Caprara et al., 2012; Eisenberg, Eggum, & Di Giunta, 2010; Hernández-Wolfe, 2011; Richaud y Mesurado, 2016; Taylor & Glen, 2019; Sze, Gyurak, Goodkind, & Levenson, 2012). Puesto que a medida en que las personas comparten entre sí, es más probable que se generen lazos afectivos y actúen a favor del bienestar de aquellos afectados o vulnerados. Desde esta perspectiva, la empatía funciona como predictora de la conducta prosocial, puesto que posibilita la comprensión emocional de un otro (Correa, 2017; Richaud y Mesurado, 2016). Por lo tanto, siendo la empatía “una de las variables más relevantes en el desarrollo y mantenimiento de la conducta prosocial” (Zacarías et al., 2017, p. 82), es probable que los líderes puedan tener relaciones de colaboración que les permita gestionar constructivamente los conflictos intragrupal e intergrupales.

El tercer aspecto por subrayar es que este estudio no experimental, fue aplicado en un contexto social (no intervenido) de justicia transicional, permeado por: (a) la desmovilización de excombatientes paramilitares en el marco de la Ley 975 de 2005, (b) la firma del acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las Farc-Ep en el 2016, (c) los intentos fallidos de negociación con la guerrilla del ELN y (d) un contexto de polarización social de intimidación y eliminación sistemática de representantes de víctimas, por parte de grupos armados organizados y bandas criminales, cuyos intereses se ven afectados por la movilización social de los líderes a favor de la reparación integral y la restitución de tierras de las víctimas. Así, es pertinente realizar futuras investigaciones sobre conductas prosociales colectivas vinculadas a variables contextuales y situaciones sociales diferentes (Eisenberg, 2014; Eisenberg, Eggum, & Spinrad, 2015).

En este sentido, dado que el estudio fue realizado con una muestra pequeña pero representativa del universo de la mesa departamental del Atlántico, se propone replicar este trabajo con los representantes de otros departamentos; y conjuntamente, se recomienda explorar la variable de riesgo para cotejar su valor predictivo en función de la prosocialidad (Hubbard et al., 2016; Marín, 2009; Urbanska et al., 2019).

Finalmente, teniendo en cuenta que un mecanismo institucional como la Ley 1448 de 2011 (ha promovido mediante procesos de socialización secundaria una conducta prosocial entre pares “víctimas” con rasgos similares, se sugiere desarrollar investigaciones sobre la relación, la empatía, el colectivismo y la identidad colectiva (Klimecki, 2019; Schoeps et al., 2020; Urbanska et al., 2019).

Referencias

- Adams, D. (2014). *Cultura de Paz: Una utopía posible*. México: Herder.
- Alzate, M., Sabucedo, J. M., Rico, D., y Maza, M. (2018). Dimensiones socioemocional e instrumental de la reconciliación social en el conflicto armado colombiano. *Revista de Estudios Sociales*, (66), 81-91. <https://doi.org/10.7440/res66.2018.08>
- Arias Gallegos, W. (2017). Conducta prosocial y psicología positiva. *Avances en Psicología*, 23(1), 37-47. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n1.169>
- Auné, S., Abal, F., y Attorresi, H. (2016). Antagonismos entre concepciones de empatía y su relación con la conducta prosocial. *Revista de Psicología*, 17(2), 137-149. <http://dx.doi.org/10.18050/revpsi.v17n2a7.2015>
- Auné, S. E., Blum, G. D., Abal, F. J. P., Lozzia, G. S., y Attorresi, H. F. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. *Perspectivas en Psicología*, 11(2), 21-33. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/45115/CONICET_Digital_Nro.c77bde6d-b458-45eb-a940-0dcacfe7a7e5_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Baldassarri, D. (2015). Cooperative networks: altruism, group solidarity, reciprocity, and sanctioning in Ugandan producer organizations. *American Journal of Sociology*, 121(2), 355-395. <https://doi.org/10.1086/682418>
- Belalcázar, J., & Molina, N. (2017). Los tejidos de las mujeres de Mampuján: prácticas estético-artísticas de memoria situada en el marco del conflicto armado colombiano. *Andamios*, 14(34), 59-85. <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v14n34/1870-0063-anda-14-34-00059.pdf>
- Berger, C; Cuadros, O; Rasse, C., y Rojas, N. (2016). Diseño y validación de la escala de creencias normativas sobre la prosocialidad en adolescentes chilenos. *Psykhé*, 25(1), 1-17. <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.25.1.692>
- Besley, T., & Ghatak, M. (2018). Prosocial motivation and incentives. *Annual Review of Economics*, 10, 411-438. <https://doi.org/10.1146/annurev-economics-063016-103739>
- Briggs, E., Peterson, M., & Gregory, G. (2010). Toward a better understanding of volunteering for nonprofit organizations: Explaining Volunteers' Pro-Social Attitudes. *Journal of Macromarketing*, 30(1), 61-76. <https://doi.org/10.1177/0276146709352220>
- Blu Radio. (22 de agosto de 2018). *Por amenazas, tres líderes sociales renuncian a mesa de víctimas en Atlántico*. Blu Radio. <https://www.bluradio.com/barranquilla/por-amenazas-tres-lideres-sociales-renuncian-mesa-de-victimas-en-atlantico-187965-ie2020922>
- Caprara, G. V., Steca, P., Zelli, A., & Capanna, C. (2015). A new scale for measuring adults' prosocialness. *European Journal of Psychological Assessment*, 21(2), 77-89. <https://doi.org/10.1027/1015-5759.21.2.77>
- Caprara, G. V., Alessandri, G., & Eisenberg, N. (2012). Prosociality: The contribution of traits, values, and self-efficacy beliefs. *Journal of Personality and Social Psychology*, 102(6), 1289-1303. <https://doi.org/10.1037/a0025626>
- Coghlan, A. (2015). Prosocial behaviour in volunteer tourism. *Annals of Tourism Research*, 55, 46-60. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2015.08.002>

- Correa, M. (2017). Aproximaciones epistemológicas y conceptuales de la conducta prosocial. *Zona próxima*, 27, 1-21. <http://dx.doi.org/10.14482/zp.27.10978>
- Defensoría del Pueblo. (2019). *Formato de preparación de información para la rendición de cuentas*. <https://www.defensoria.gov.co/public/rendiciondecuentas/assets/atlantico.pdf>
- D'Errico, F., Leone, G., Schmid, M., & D'Anna, C. (2020). Prosocial virtual reality, empathy, and EEG measures: a pilot study aimed at monitoring emotional processes in intergroup helping behaviors. *Applied Sciences*, 10(4), 1196. <https://doi.org/10.3390/app10041196>
- Duva, I. (3 de agosto de 2019). *La delicada situación de líderes sociales amenazados en Atlántico*. La Fm. <https://www.lafm.com.co/colombia/la-delicada-situacion-de-lideres-sociales-amenazados-en-atlantico>.
- Eisenberg, N., Eggum, N., & Di Giunta, L. (2010). Empathy-Related responding: associations with prosocial behavior, aggression, and intergroup relations. *Social Issues and Policy Review*, 4(1), 143-180. <https://doi.org/10.1111/j.1751-2409.2010.01020.x>
- Eisenberg, N. (2014). *The development of prosocial behavior. Altruistic emotion, cognition, and behavior* (PLE: Emotion). Psychology Press.
- Eisenberg, N., Eggum, N. D., & Spinrad, T. L. (2015). The development of prosocial behavior. In Schroeder, D. A., & Graziano, W. G. (Eds.). *The Oxford handbook of prosocial behavior*. Oxford Library of Psychology. <https://cutt.ly/OtYsWEv>
- Eisenberg, N., Spinrad, T. L., & Knafo-Noam, A. (2015). Prosocial development. In M. Lamb, C. Garcia-Coll, R. M. Lerner, & Vol (Eds.). *Handbook of child psychology* (7th Ed.) New York: Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118963418.childpsy315>.
- El Heraldo. (24 de febrero de 2019). Mesa de víctimas del distrito denuncia amenazas de muerte. *El Heraldo*. <https://www.elheraldo.co/barranquilla/mesa-de-victimas-del-distrito-denuncia-amenazas-de-muerte-600616>.
- El Tiempo. (8 de junio de 2017). Asesinado afrodescendiente líder de víctimas del conflicto. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/justicia/delitos/asesinado-lider-de-victimas-en-malambo-atlantico-96816>.
- Espinosa, A., Ferrándiz Salazar, J., y Rottenbacher de Rojas, J. M. (2011). Valores, comportamiento pro-social y crecimiento personal en estudiantes universitarios después del terremoto del 15 de agosto de 2007. *Liberabit*, 17(1), 49-58. http://ojs3.revistaliberabit.com/publicaciones/revistas/RLE_17_1_valores-comportamiento-pro-social-y-crecimiento-personal-en-estudiantes-universitarios-despues-del-terremoto-del-15-de-agosto-de-2007.pdf
- Fundación Ideas para la Paz. (2019). *Las trayectorias de la reincorporación y la seguridad de los excombatientes de las FARC. Riesgos, respuestas del Estado y tareas pendientes*. http://ideaspaz.org/media/website/FIP_NE_TrayectoriasFarc_Final_V02.pdf
- Gerbino, M., Zuffiano, A., Eisenberg, N., Castellani, V., Kanacri, P., Pastorelli, C., & Caprara, G. (2018). Adolescents' prosocial behavior predicts good grades beyond intelligence and personality traits. *Journal of personality*, 86(2), 247-260. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2010.11.026>

- Goetz, J., & Halgren, S. (2020) Closeness or compassion? Relatedness and causal control influence helping via distinct pathways. *The Journal of Social Psychology, 160*(4), 479-495. <https://doi.org/10.1080/00224545.2019.1681352>
- Gómez, A. y Narváez, M. (2019). Mecanismos de desconexión moral y su relación con la empatía y la prosocialidad en adolescentes que han tenido experiencias delictivas. *Revista de Psicología, 37*(2), 603-641. <http://dx.doi.org/10.18800/psico.201902.010>
- Gómez, A. y Marín, M. (2018). Prosocialidad en niños, niñas y adolescentes desvinculados de grupos armados ilegales: Retos y reflexiones para la investigación social. *Diversitas, 14*(2), 263-277. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2018.0014.05>
- Gómez, A. (2019). Prosocialidad. Estado actual de la investigación en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 10*(1), 188-218. <https://doi.org/10.21501/22161201.3065>
- Hardy, S. A., Bean, D. S., & Olsen, J. A. (2015). Moral identity and adolescent prosocial and antisocial behaviors: interactions with moral disengagement and self-regulation. *Journal of Youth and Adolescence, 44*(8), 1542-1554. <https://doi.org/10.1007/s10964-014-0172-1>
- Hauser, D. J., Preston, S. D., & Stansfield, R. B. (2014). Altruism in the wild: When affiliative motives to help positive people overtake empathic motives to help the distressed. *Journal of Experimental Psychology: General, 143*(3), 1295. <https://doi.org/10.1037/a0035464>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hernández-Wolfe, P. (2011). Altruism born of suffering: how colombian human rights activists transform pain into prosocial action. *Journal of Humanistic Psychology, 51*(2), 229-249. <https://doi.org/10.1177/0022167810379960>
- Hoyos Gómez, D. R., y Nieto García, A. (2017). Procesos organizativos de mujeres y víctimas del conflicto armado y sus relaciones con la democracia local en el Oriente Antioqueño. *Desafíos, 29*(1), 139-175. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.4484>
- Hubbard, J., Harbaugh, W. T., Srivastava, S., Degras, D., & Mayr, U. (2016). A general benevolence dimension that links neural, psychological, economic, and life-span data on altruistic tendencies. *Journal of Experimental Psychology: General, 145*(10), 1351-1358. <http://dx.doi.org/10.1037/xge0000209>
- Kabiru, C. W., Beguy, D., Ndugwa, R. P., Zulu, E. M., & Jessor, R. (2012). "Making it": Understanding adolescent resilience in two informal settlements (slums) in Nairobi, Kenya. *Child & Youth Services, 33*(1), 12-32. <https://doi.org/10.1080/0145935X.2012.665321>
- Kaur, A., Yusof, N., Awang-Hashim, R., Raml, R., Dalib, S., Sani, M., & Mat Isa, N. (2019). The role of developmental assets for prosocial behaviours among adolescents in Malaysia. *Children and Youth Services Review, 107*, 104489. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.104489>
- Keltner, D., Kogan, A., Piff, P. K., & Saturn, S. R. (2014). The sociocultural appraisals, values, and emotions (SAVE) framework of prosociality: Core processes from gene to meme. *Annual Review of Psychology, 65*, 425-460. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010213-115054>

- Klimecki, O. M. (2019). The role of empathy and compassion in conflict resolution. *Emotion Review*, 11(4), 310-325. <https://doi.org/10.1177/1754073919838609>
- Ley 1448 de 2011. Diario Oficial No. 48.096 del Congreso de la República de Colombia. Bogotá. 10 de junio de 2011. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1448_2011.html
- Manesi, Z., Van Lange, P. A., Van Doesum, N. J., & Pollet, T. V. (2019). What are the most powerful predictors of charitable giving to victims of typhoon Haiyan: Prosocial traits, socio-demographic variables, or eye cues? *Personality and Individual Differences*, 146, 217-225. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.03.024>
- Marín, J. C. (2009). Conductas prosociales en el barrio Los Pinos de la ciudad de Barranquilla, Colombia. *Revista CES Psicología*, 2(2), 60-75. <https://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/897/588>
- Ministerio de la Protección Social y Organización Internacional para las Migraciones (2010). *Nada justifica la violencia contra las mujeres. Trazando una ruta para motivar reflexiones en torno a las violencias basadas en género*. Bogotá.
- Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia. (2020). *Informe Trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia*. S/2020/239. https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/sp_n2007155_0.pdf
- Moreno, N. M., Fajardo, Á. P., González, A. C., Coronado, A., y Ricaute, J. A. (2019). Una mirada desde la resiliencia en adolescentes en contextos de conflicto armado. *Revista de Investigación Psicológica*, 21, 57-72. http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n21/n21_a05.pdf
- Okun, M. A., & Kim, G. Y. (2016). The interplay of frequency of volunteering and prosocial motivation on purpose in life in emerging adults. *The Journal of Social Psychology*, 156(3), 328-333. <https://doi.org/10.1080/00224545.2015.1080657>
- Organización Mundial de la Salud (2013). *Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer. Prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud*. Organización Mundial de la Salud. Italia.
- Páez, D., Javaloy, F., Wlodarczyk, A., Espelt, E., y Rimé, B. (2013). El movimiento 15-M: sus acciones como rituales, compartir social, creencias, valores y emociones. *Revista de Psicología Social*, 28(1), 19-33. <https://doi.org/10.1174/021347413804756078>
- Peck, J., & Hogue, M. (2018). Acting with the best of intentions... or not: A typology and model of impression management in leadership. *The Leadership Quarterly*, 29(1), 123-134. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2017.10.001>
- Peltier-Bonneau, L., y Szwarcberg, M. (2019). Transformación de las emociones en las víctimas del conflicto armado para la reconciliación en Colombia. *Desafíos*, 31(2), 197-229. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.7283>
- Penner, L. A., Dovidio, J. F., Piliavin, J. A., & Schroeder, D. A. (2005). Prosocial behavior: multilevel perspectives. *Annual Review of Psychology*, 56, 365-392. doi: <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.56.091103.070141>

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2011). El ABC de la ley de víctimas. *Revista Hechos de Paz*, 61, (7), 2011. <https://cutt.ly/otWhJql>
- R Core Team. (2020). *R: A language and environment for statistical computing (Version 4.0.1)*. Vienna, Austria: R Foundation for Statistical Computing. URL: <https://www.R-project.org/>
- Regner, E. y Vignale, P. (2008). *Adaptación de la escala de conductas prosociales de Caprara y Pastorelli*. Manuscrito no publicado.
- Rettberg, A. (2014). Encuentro con los otros: perspectivas para la reconciliación en Colombia. En M. A. Arias., A. Camacho., A. M. Ibáñez, D. Mejía y C. Rodríguez (Eds) *Costos económicos y sociales del conflicto en Colombia: ¿Cómo construir un posconflicto sostenible?* (pp. 221-267). Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Richaud, M. y Mesurado, B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Acción Psicológica*, 13(2), 31-41. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17808>
- Rico, D., Álzate, M. y Sabucedo, J. M. (2020). Acciones colectivas de alto riesgo y fusión de la identidad en la resistencia pacífica. En D. Rico y I. F. Medina (Edts.) *Construcción de Paz en el Posacuerdo. Avances, Tensiones y Desafíos*. (pp. 201-223). Ediciones Uninorte y Universidad Católica de Colombia. <http://manglar.uninorte.edu.co/handle/10584/8851>
- Rico, D., Álzate, M. y Sabucedo, J. M. (2017). El papel de la identidad, la eficacia y las emociones positivas en las acciones colectivas de resistencia pacífica en contextos violentos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49, 28-35. <https://dx.doi.org/10.1016/j.rlp.2015.09.013>
- Rico, D., y Bolívar, L. (2014). Eficacia de la participación en organizaciones sociales de víctimas, percepción de líderes en el departamento del Atlántico. *Revista Análisis Político*, 82, 72-87. <https://doi.org/10.15446/anpol.v27n82.49408>
- Rico, D., y Buelvas, F. (2014). La Reparación desde la perspectiva de líderes de organizaciones sociales de víctimas del conflicto interno armado colombiano (2014). En S. Bernal., y C. Guzmán (Eds). *Derechos Humanos* (pp. 17-43). Colombia: Ediciones Universidad del Norte.
- Rico, D., y Maza, M. (2017). Actitudes hacia la reconciliación social y apuntes para una política del perdón: casos en el Caribe colombiano. *Análisis Político*, 30(90), 140-153. <https://doi.org/10.15446/anpol.v30n90.68558>
- Rico, D., y Bejarano, C. (2018). Territorialidades y participación de víctimas del conflicto colombiano: mesa departamental del Atlántico. En D. Rico., y J. López (Eds) *Territorio, Conflictos y Posconflictos* (pp. 107-129). Colombia: Ediciones Uninorte y Red Internacional de Estudios sobre Territorio y Cultura [RETEC].
- Rico, D., López, Z., y Effer, T. (2020). Ideas, emociones y actitudes vinculadas a la reconciliación social en el Caribe colombiano: Excombatientes en procesos de justicia transicional. En D. Rico y I. F. Medina-Arboleda (Comp) *Construcción de Paz en el Posacuerdo: Avances, Tensiones y Desafíos* (pp. 133-158). Ediciones Uninorte y Universidad Católica de Colombia. <http://manglar.uninorte.edu.co/handle/10584/8851>

- Rodriguez, L. M. (2017). Adaptación de la Escala de Prosocialidad de Caprara en adolescentes argentinos. *Revista Evaluar*, 17(2). <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v17.n2.18730>
- Shi, R., Qi, W., Ding, Y., Liu, C., & Shen, W. (2020). Under what circumstances is helping an impulse? Emergency and prosocial traits affect intuitive prosocial behavior. *Personality and Individual Differences*, 159, 109828. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.109828>
- Schoeps, K., de la Barrera, U., & Montoya-Castilla, I. (2020). Impact of emotional development intervention program on subjective well-being of university students. *Higher Education*, 79, 711-729. <https://doi.org/10.1007/s10734-019-00433-0>
- Simpson, B., & Willer, R. (2015). Beyond altruism: Sociological foundations of cooperation and prosocial behavior. *Annual Review of Sociology*, 41, 43-63. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-073014-112242>
- Snippe, E., Jeronimus, B., aan het Rot, M., Bos, E., Jonge, P., & Wichers, M. (2018). The reciprocity of prosocial behavior and positive affect in daily life. *Journal of Personality*, 86(2), 139-146. <https://doi.org/10.1111/jopy.12299>
- Staub, E. (2015). *The roots of goodness and resistance to evil: Inclusive caring, altruism born of suffering, moral courage, active bystandership and heroism*. New York: Oxford University Press.
- Stefano, L., Valeria, D. C., Annalisa, T., Marika, R., Valerio, P., & Maura, P. (2020). When Motivation is Not Enough: Effects of Prosociality and Organizational Socialization in Volunteers' Intention to Continue Volunteering. *Journal of Community Applied Social Psychology*, 30(3) 249-261. <https://doi.org/10.1002/casp.2446>
- Sze, J., Gyurak, A., Goodkind, M., & Levenson, R. (2012). Greater emotional empathy and prosocial behavior in late life. *Emotion*, 12(5), 1129-1140. <https://doi.org/10.1037/a0025011>
- Taylor, L. K., & Glen, C. (2019). From empathy to action: can enhancing host-society children's empathy promote positive attitudes and prosocial behaviour toward refugees? *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 30(2), 214-226. <https://doi.org/10.1002/casp.2438>
- Taylor, L. K., O'Driscoll, D., Dautel, J. B., & McKeown, S. (2020). Empathy to action: Child and adolescent out-group attitudes and prosocial behaviors in a setting of intergroup conflict. *Social Development*, 29(2), 461-477. <https://doi.org/10.1111/sode.12421>
- Techio, E., Zubietta, E., Páez, D., Rivera, J., Rimé, B., y Kanyangara, P. (2011). Clima emocional y violencia colectiva: el estado de la cuestión e instrumentos de medición. En D. Páez, C. M. Beristain, J. L. González, N. Basabe, & J. de Rivera (Coords), *Superando la violencia colectiva y construyendo una cultura de paz* (105-150). Madrid: Editorial Fundamentos.
- Unidad de víctimas. (2017). Mesa departamental de víctimas del Atlántico rindió cuentas de su gestión. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/participacion/mesa-departamental-de-victimas-de-atlantico-rindio-cuentas-de-su-gestion/39238>.
- Unidad de víctimas. (2019a). Cerca de 10.000 organizaciones de víctimas se preparan para la elección de mesas de participación. Bogotá, D.C. (30 de mayo de 2019). <https://www>.

unidadvictimas.gov.co/es/participacion/cerca-de-10000-organizaciones-de-victimas-se-preparan-para-eleccion-de-mesas-de

- Unidad de víctimas. (2019b). Mesa departamental de víctimas del Atlántico rindió cuentas de su gestión. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/participacion/mesa-de-participacion-de-victimas-en-atlantico-rindio-cuentas-de-su-gestion/53047>
- Urbanska, K., McKeown, S., & Taylor, L. K. (2019). From injustice to action: The role of empathy and perceived fairness to address inequality via victim compensation. *Journal of Experimental Social Psychology*, 82, 129-140. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2019.01.010>
- Valor-Segura, I., y Rodríguez-Bailón, R. (2011). Motivaciones, compromiso y experiencia voluntaria en estudiantes universitarios españoles. *Anales de Psicología*, 27(1), 147-154. <https://doi.org/10.6018/analesps>
- Van Lange, P., Schippers, M., & Balliet, D. (2011). Who volunteers in psychology experiments? An empirical review of prosocial motivation in volunteering. *Personality and Individual Differences*, 51(3), 279-284. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2010.05.038>
- Villa, J. D. (2016). Perdón y reconciliación: una perspectiva psicosocial desde la noviolencia. *Polis*, 15(43), 131-157. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682016000100007>.
- Vollhardt, J. R. (2009). Altruism born of suffering and prosocial behavior following adverse life events: A review and conceptualization. *Social Justice Research*, 22(1), 53-97. <https://doi.org/10.1007/s11211-009-0088-1>
- Vollhardt, J. R., & Staub, E. (2011). Inclusive altruism born of suffering: The relationship between adversity and prosocial attitudes and behavior toward disadvantaged outgroups. *American Journal of Orthopsychiatry*, 81(3), 307-315. <https://doi.org/10.1111/j.1939-0025.2011.01099.x>
- Wei, T., & Simko, V. (2017). *R package "corrplot": Visualization of a correlation matrix (Version 0.84)*. <https://github.com/taiyun/corrplot>
- Weinstein, H. (2014). Victims, Transitional Justice and Social Reconstruction. Inge Vanfraechem, A. Pemberton., & F. Mukwiza (Edts.). *Justice for Victims: Perspective on Rights, Transition and Reconciliation*. (pp. 161-182). London and New York: Routledge. <https://cutt.ly/0tQel4y>
- Wickham, H. (2016). *ggplot2: Elegant Graphics for Data Analysis* (2nd ed.). New York: Springer-Verlag.
- Zacarías, S; Aguilar, V. y Andrade, P. (2017). Efectos de las prácticas parentales en la empatía y la conducta prosocial de pre-adolescentes. *Informes Psicológicos*, 17(1), 71-86 <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n1a04>
- Zuffiano, A., Eisenberg, N., Alessandri, G., Kanacri, P., Pastorelli, C., Milioni, M., & Caprara, G. (2016). The relation of prosociality to self-esteem: the mediational role of quality of friendships. *Journal of Personality*, 84(1), 59-70. <http://dx.doi.org/10.1111/jopy.12137>